

REUNIONES FAMILIARES

Propósito

Establecer el concepto de “La Familia como una Comunidad de Aprendizaje” en la cual son necesarios el respeto mutuo y la cooperación para que todos los miembros de la familia puedan tener vidas felices, saludables y seguras. Este concepto contribuye a satisfacer las necesidades emocionales de todos los miembros de la familia y al aprendizaje de valiosas habilidades para la comunicación, resolución de problemas, y para la toma de decisiones. Es parte del continuo proceso en el cual los niños participan activamente en su propia evolución, en su camino a convertirse en adultos seguros de sí mismos, independientes, responsables, racionales, cuidadosos y con una mentalidad cívica.

Enfoque

Las reuniones familiares son una actividad para padres e hijos para evaluar que tan bien les va— individual y colectivamente — y para decidir en maneras de hacer mejor las cosas. A través del intercambio de sentimientos, información y experiencias se crea un sentimiento de comunidad.

Tipos de reuniones

Reuniones Orientadas a Objetivos (tan periódicas como se necesite) donde las familias tratan de alcanzar un consenso. Por ejemplo:

1. Identificar y asignar responsabilidades/tareas familiares.
2. Establecer reglas de la familia.
3. Resolución de Problemas: Identificar y resolver problemas específicos.
4. Planeación: Planear un proyecto de actividad familiar.

*Sesiones de retroalimentación (programas regularmente, usualmente 1 por semana, en marcha) Interacciones abiertas entre todos los miembros de la familia como un medio para expresar sus sentimientos, preocupaciones, frustraciones, apreciaciones y alegría, en una atmosfera segura y no amenazante de comunicación abierta. Los miembros abordan la pregunta: “¿Qué vemos a cada uno, o nosotros mismos, haciendo que este ayudándonos o perjudicándonos para tener vidas felices y saludables?” En respuesta a esta pregunta, los puntos 3 y 4 de abajo se convierten en la actividad principal de cada sesión. (Vea la nota de abajo con referencia a los otros puntos).

1. Un aspecto positivo o negativo de mi semana fue:
2. Una cosa que hice esta semana y que no me gustó fue: Una cosa que me gustó fue:
3. Se da retroalimentación a una persona en específico. (Una cosa que hiciste que me afecto a mí o a la familia positiva o negativamente o acerca de la cual tengo una pregunta o preocupación).
4. Algo que está sucediendo en mi vida que me causa preocupación, miedo, alegría es:
5. Algo que me molesta o que disfruto acerca de nuestra vida familiar es:
6. Actividad de Clausura: Cada uno dice una cosa positiva acerca de cada miembro de la familia. (al final de cada reunión o periódicamente si así se desea).



(Nota: Los puntos 1 y 2 pueden ser usados para iniciar las sesiones, tan frecuentemente como se desee, con cada individuo tomando turnos y con o sin discusión familiar. El punto 5 puede ser introducido en cualquier momento en el que haya necesidad de incluirlo.)

*Vea el Plan de Juego #3 en “Como Criar Niños Emocionalmente Saludables” para más detalles.

La Familia como una Comunidad de Aprendizaje

Cuando los padres y los hijos se convierten en mejores estudiantes de su propio comportamiento, son capaces de ayudarse los unos a los otros a reconocer cuando se están relacionando en maneras emocionalmente saludables o no saludables. Este es el comienzo de la familia como una *comunidad de aprendizaje*. Y como tal, ya no es el caso usual de los padres como los paragones del conocimiento y la virtud que serán pasados a sus hijos para que así se puedan convertir en alguien igual que sus mamás o papás. Esto reconoce que los adultos no son productos terminados sino más bien *adultos en entrenamiento* – seres humanos falibles e imperfectos. Los miembros de la familia comprenden que *todos ellos* necesitan aprender cómo convertirse en mejores personas, y que pueden aprender esto como familia – de hijos a padres, de padres a hijos, y todos juntos. Como parte de este proceso, los padres deberán considerar hacer que sus adolescentes (y donde sea apropiado también a pre-adolescentes) lean este libro y lo discutan juntos como familia – capítulo por capítulo, situación por situación, y plan de juego por plan de juego. Tal discusión, con el acompañamiento de la compartición personal, podría fomentar el que lleguen a conocerse mejor como personas y no solo en los roles de madre, padre, e hijo.